



LA FALSA ALARMA DEL CATACLISMO FISCAL ESTADOUNIDENSE

Vicenç Navarro

Catedrático de Políticas Públicas. Universidad Pompeu Fabra, y
Profesor de Public Policy. The Johns Hopkins University

23 de noviembre de 2012



La derecha estadounidense, que tiene que aprobar el presupuesto del Gobierno federal a través de su control del Congreso, está exigiendo unos recortes enormes del presupuesto federal (600.000 millones de dólares) si el 1 de enero de 2013 no se ha recortado el déficit y la deuda pública. Como en Europa, de la cual la derecha estadounidense está obteniendo su inspiración, asume que hay que disminuir el derroche de gasto público e imponer la disciplina fiscal que recuperará –según ellos- la confianza de los mercados. Añaden a ello un componente moral. Dicen que “no es justo dejar a nuestros hijos y nietos esta enorme carga, la de pagar una deuda que esta generación les va a dejar”.

Este argumento lo han repetido con tanta frecuencia que parece que incluso se lo crean. Pero lo que hace perder credibilidad a este argumento es que las mismas derechas que exigen bajar la deuda para "no cargar a nuestros hijos y nietos", es la misma derecha que no ha movido ni un dedo para prevenir el cambio climático que va a dejar el próximo futuro en situación muy vulnerable. Lo ocurrido con el huracán Sandy es un ejemplo de ello. Este huracán ha mostrado lo poco preparada que está la infraestructura de EEUU para responder a desastres causados por el enorme cambio climático que está ocurriendo. Las mismas derechas que antes negaban tal cambio climático, ahora, cuando por fin reconocen que existe, niegan -frente a la enorme evidencia existente- que este cambio responda a cambios originados por el ser humano. No es por casualidad que algunos de los intereses más activos en promover estas falsedades sean las corporaciones petrolíferas, en gran parte responsables del cambio climático y que financian al Partido Republicano. Su insensibilidad hacia el "futuro de nuestros hijos y nietos" es abrumadora. De ahí que carezcan de credibilidad para presentarse como los defensores de las futuras generaciones.

Pero los talibanes anti-déficit y anti-deuda pública en EEUU (como sus homólogos en la UE) ignoran u ocultan que el mal llamado problema del déficit y de la deuda pública no se debe al supuestamente excesivo gasto público, sino al escaso crecimiento económico. Como Dean Baker (una de las mentes económicas más claras de EEUU) ha mostrado, si la economía estadounidense estuviera creciendo como creció antes de la crisis, el déficit público sería sólo un 1% del PIB. Y los recortes de los talibanes neoliberales están ralentizando el

crecimiento económico. La experiencia en la Eurozona es un buen ejemplo de ello.

¿DÓNDE ESTÁ EL PROBLEMA DE LA DEUDA PÚBLICA?

Pero miremos ahora la deuda pública del Gobierno federal. Se dice que es insostenible, porque alcanza ya el 61% del PIB. Pero, ¿por qué es esto un problema? Es un porcentaje menor que Gran Bretaña, Bélgica, Austria, Francia, Italia y Japón. No existe en realidad ningún problema con la deuda pública de EEUU. El bono federal estadounidense es el más deseado del mundo y sus intereses son inferiores al 1%. Es decir, que EEUU tiene que pagar unos intereses bajísimos (los mismos, por cierto, que ha ido pagando en los últimos 60 años) para poder recibir dinero prestado. España tiene que pagar un 6%. Los que afirman que la deuda pública de EEUU es un problema ignoran que lo que hace problemática una deuda no es tanto su tamaño, sino sus intereses –España tiene una deuda relativamente baja (más baja, 69,3% en 2011, que la del Gobierno alemán, 80,6%)-, pero sin embargo tiene un problema grave con la deuda debido a la elevada prima de riesgo. Ahí reside su problema.

¿Dónde está, pues, el problema? ¿De dónde sale la demanda de que se baje la deuda? La respuesta es que lo que desea la Banca y las compañías de seguros son los recortes de gasto público y la privatización de los servicios y transferencias públicas incluidas las de la Seguridad Social. Ahí está la causa de su demanda.

En realidad, la deuda pública de EEUU no es un problema. Las cantidades en términos absolutos parecen muy impresionantes. Se habla de unos 16 billones de dólares (16 trillones americanos) de

deuda pública. Pero esta cifra representa una cantidad manejable para la economía estadounidense y que tiene unos intereses menores de un 1%, lo cual, en lugar de un problema, es una oportunidad. El Gobierno federal puede conseguir dinero sólo a un 1% de intereses. Imaginemos qué ocurriría en España si ello fuera así.

Y una cosa que el Gobierno federal de EEUU debería hacer es pedir prestado más dinero para invertirlo en crear empleo y con ello estimular la economía. El mayor problema económico continúa siendo el desempleo que, aún siendo menor que el existente en Europa, es mucho más alto de lo que EEUU ha tenido. Hoy en EEUU hay 22 millones de personas que están desempleadas o subempleadas, de los cuales un porcentaje elevado ha estado desempleado por más de 27 semanas. De ahí que se requiere un aumento, no un descenso, del gasto público para crear empleo, estimular la economía y así reducir el déficit.

Una última observación. Una de las razones que los talibanes anti-déficit aducen es que el crecimiento de la deuda pública se hace a costa del capital privado. Asumen que hay una cantidad fija de capital, y si éste va al sector público quiere decir que queda menos para el privado. El error de este supuesto es que no hay falta de capital en EEUU (o en la UE). En realidad, la economía está funcionando muy por debajo de sus posibilidades. De ahí que exista un enorme vacío, resultado de la escasa demanda, que tiene que llenarlo el sector público. De ahí la necesidad, no de disminuir, sino de aumentar el gasto público. Una de las razones por las que a pesar de su lento crecimiento, EEUU tiene una mayor tasa de crecimiento que la Eurozona, se debe a que el déficit público del Estado ha

pasado de ser un 3% del PIB a un 10%, mientras que en Alemania ha pasado de ser un 0% a un 1%. Ahí está el problema de la Eurozona.